

Ciudad de leyendas e historias. 2.

Por: Gaspar BARRETO ARGILAGOS

Recibido: 12 febrero 2016

Aceptado: 22 febrero 2016

El Puente de la Caridad¹

El Paso Real del Hatibonico ha constituido, durante siglos, la salida natural de los principeños hacia Bayamo y Santiago de Cuba, así como el vínculo entre el centro de la villa y el barrio de La Caridad. Aquí se muestra información relacionada con este vado que fue primero cruzado a caballo o en carretas, luego sobre un puente de madera, y por último sobre el actual puente de ladrillos, una de las obras más antiguas, resistentes y emblemáticas de la ciudad.

Cuenta Torres Lasqueti que cuando se establecieron los españoles entre los ríos Hatibonico y Tílima, el seis de enero de mil quinientos veintiocho, colocaron una cruz grande de madera en un punto equidistante de estos ríos, lo que debemos interpretar como a mitad de distancia entre el Paso Real del Hatibonico y el Paso de San Lázaro. Todavía puede verse una gran cruz en la fachada que da hacia la calle General Gómez de una casa situada entre dicha calle y la de Goyo Benítez. Veamos la versión original.

Según me ha informado mi distinguido amigo el Sr. Lcdo. D. Antonio Mojarrieta, Relator Secretario de esta Audiencia, existe un Acta que vió manuscrita hace algunos años, sin recordar quien la poseía, en que consta haberse fijado una gran cruz de madera en un punto equidistante de los ríos Tílima y Hatibonico, para designar el *centro* de la población *que iba á establecerse en este lugar*. Ese signo debió ser el que ha llegado hasta nuestros días conocido por la *cruz grande*, colocada en la confluencia de las calles de Santa Ana y del Príncipe, por cuanto expresa dicha Acta haber sido ésta la primera que se formó, si bien con el nombre del Camagüey, con dirección en línea recta al paso real del Hatibonico, donde se construyó más tarde el puente de la Caridad, para facilitar el tránsito del camino de Santiago de Cuba. (Torres Lasqueti, 1888, pág. 22)

¹ Todas las citas son literales y se ha respetado la ortografía y redacción de las mismas. Fueron tomadas de una copia digital del libro original. N. del Autor

Llama la atención que la calle Goyo Benítez haya recibido antes el nombre de Príncipe por haber sido la primera que se formó, si bien con el nombre de Camagüey, con dirección en línea recta al Paso Real del Hatibonico. Podemos imaginar una calle de tierra apisonada entre las primeras casas construidas en dicho eje, desde donde se encuentra el hoy llamado Parque de los Gatos hasta aproximarse a la calle de San Ramón (Enrique José Varona) en momentos en que el bosque tropical cubría el espacio entre ellas y el lejano río, sobre lo que hoy es el área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. Aquella antiquísima calle debe haberse continuado con algún trillo o camino de indios que llegaba hasta el paso.

Muchos opinan que la Cruz Grande de madera es la marca de una de las estaciones de las procesiones católicas que recorrían la calle de Santa Ana, hoy General Gómez, hacia la iglesia de la Merced, o hacia la Parroquial Mayor. Puede haber ocurrido que, en efecto, haya sido utilizada, *posteriormente*, con ese fin. Si seguimos en la lectura de la antigua crónica, encontramos que desde 1528 hasta 1729, durante 201 años, el Paso Real fue cruzado con el agua al estribo de las bestias, o a media rueda de las carretas, ya que:

No consta la fecha en que se dió principio al antiguo puente de madera construido sobre el rio Hatibonico para unir á la villa al extenso barrio de la Caridad; pera sí que fué concluido en 1729, y de tan poca duración, que en 1764 se dió principio al de mampostería que aún existe, cuya obra hubo de suspenderse por falta de fondos, y no se terminó hasta 1773, siendo Teniente Gobernador D. Juan Gemmir y Lleonart, según aparece de la inscripción colocada en una de las columnas que tiene a su entrada. Es de tres arcos, mide 90 varas² de largo, 15 de ancho en el extremo occidental, 12 en el oriental, y tuvo de costo 7.200 pesos. (pág. 168)

Es sencillo establecer que el puente de madera fue utilizado desde 1729, en que se terminó, hasta 1773, cuando fue terminado el puente actual.

Mucho más difícil es interpretar el costo. El peso español fue la moneda mas importante del mundo, y el origen del dólar, con valor muy parecido al mismo, y muy superior al del dólar actual.

²La vara española que se usaba en Cuba, es de 34 pulgadas, lo que equivale a 833 mm y permite escribir las dimensiones como 75 m de largo por 12,5 m de ancho en el extremo que da a la plazuela, por 10 m en el extremo que da a la Avenida de la Libertad.

Sin embargo, los constructores de la época mostraron sentido del ahorro, y al efecto se afirma que:

En 1732 mercedó el Cabildo á D. Jacinto Manuel Hidalgo y á Da Eusebia Ciriaca de Varona, el terreno que le pidieron para construir el templo de Ntra. Sra. del Carmen, dando principio á levantar los muros para tres naves en el mismo año; pero abandonaron la fábrica por no haber venido los P. P. Carmelitas para quienes la destinaban, y no haberla querido los jesuitas por hallarse entonces fuera de poblado. En tal estado se demolió la obra comenzada, y se destinaron sus escombros para componer el puente y calle de la Caridad, muy pantanosa en aquella época (pág. 167).

Con uso exclusivo de recursos locales, donde los ladrillos y el tercio para asentarlos resultaron predominantes, y con el aprovechamiento de los escombros de una demolición se logró una obra que:

Es de tan sólida construcción, que en 1861 al ensanchar y profundizar el cauce para, aminorar la elevación de las aguas en sus desbordadas crecientes, se advirtió que los estribos de los arcos estaban en el aire por haber destruido los cimientos la fuerza de su impetuosa corriente cuando aquellas ocurren: siendo el descarné tan completo que los operarios, echados de bruces, penetraban por debajo para colocar los nuevos materiales en que habían de cimentarse aquellos: y sin embargo de faltarle ese punto de apoyo su sólida trabazón resistía los embates de extraordinarias avenidas y el tráfico diario de toda clase de vehículos sin experimentar el más leve desperfecto. (pág. 168)

Desde 1773 han transcurrido 243 años y la evidencia nos asegura que cuando la Avenida de la Libertad era una calle fangosa, el puente era de tablas y la iglesia del Carmen quedaba afuera de la villa, en momentos en que no existía la maquinaria pesada para las obras, ni instrumentos de precisión, había quien se preocupara por utilizar de manera provechosa los escombros de una demolición y de controlar la calidad. No debe extrañarnos, por tanto, que el puente haya

quedado bien hecho; que esto lo corrobore la práctica y constituya el testimonio dejado por constructores que supieron respetar, y darse a respetar a través de su obra.

REFERENCIAS

Torres Lasqueti, J. (1888). *Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto del Príncipe y su jurisdicción*. La Habana: Imprenta El Retiro [copia digital].